



Comunidad escolar ideal

Por: Eduardo Enrique Bertolotti (profesor772005@gmail.com)

Hoy vivimos para nosotros mismos sin preocuparnos por nuestras tradiciones y nuestra posteridad: el sentido histórico ha sido olvidado de la misma manera que los valores y las instituciones sociales.

Por eso el colegio se parece más a un desierto que a un cuartel, donde los jóvenes vegetan sin grandes motivaciones ni intereses, extendiéndose a un individualismo puro, desprovisto de los últimos valores sociales y morales que coexistían con el reino glorioso del *homo economicus*, de la familia, de la revolución y del arte.

Si nos apartamos de los valores quedamos reclusos en nuestro yo y nos empobrecemos, porque por naturaleza somos “seres de encuentro”: vivimos como personas, nos desarrollamos y maduramos como tales creando toda serie de encuentros. Los valores nos ofrecen posibilidades para crear esa alta forma de unidad que llamamos encuentro, en sentido riguroso.

El deterioro social que se ve reflejado en las distintas realidades

socioeconómicas - familiares que viven los alumnos trae como consecuencia el bajo rendimiento de las capacidades intelectuales, el desinterés y el descreimiento de los valores. Estas circunstancias repercuten en la escuela.

“Una de las premisas fundamentales de la educación en los albores del siglo XXI es formar ciudadanos responsables y comprometidos con el desarrollo social”

El aprendizaje es la resultante del intercambio sensible entre el mundo externo y el mundo interno; donde el movimiento, los

sentimientos, la imaginación, el pensamiento, la creatividad y la experiencia personal están presentes. Hoy vemos que ese intercambio se ve opacado por la influencia de los medios masivos de comunicación y consumo, las tecnologías, las imposiciones de la moda, que invaden estos mundos y hacen que entren en crisis. Dejando a los adolescentes con ansiedades y frustraciones por no poder responder a todas estas ofertas vertiginosas. Interfiriéndolos en la comunicación con los otros y debilitándolos en su capacidad de reflexión personal. Volviéndolos vulnerables e inseguros con respecto a su presente y futuro.

Una de las premisas fundamentales de la educación en los albores del siglo XXI es formar ciudadanos responsables y comprometidos con el desarrollo so-

cial, capaces de aprender a ser y aprender a vivir juntos, en un mundo cada vez más globalizado. Se busca elevar la calidad de los procesos educativos contribuyendo además al logro de los objetivos institucionales que aspiren a desarrollar las potencialidades de los alumnos mediante aprendizajes y vivencias significativos, participativos y creativos. De esta manera podrán alcanzar niveles crecientes de autonomía personal en su proceso educativo y formar personalidades reflexivas, con juicio crítico, dispuestas a buscar soluciones y respuestas ante situaciones problemáticas.

En síntesis, si vamos a considerar todos los aspectos ya mencionados, quiere decir que nuestro pensamiento y nuestra actitud están dominados e identificados con una conducta “preventiva”.

¿Acaso no se habla de “prevenir” en todos los sectores de la actividad humana?

La “prevención” es hoy una de las metodologías más propuestas para sanear y reactivar todo tipo de planes y problemas.

Al hablar de la droga, por ejemplo, se insiste en la imprescindible prevención; en salud y ecología, y hasta en economía y política, se sugiere que, con urgencia, se adopten medidas de “prevención” para evitar fracasos y tiempos perdidos en inútiles promociones que nada aporta más que publicidad y gastos.

Hay situaciones de la sociedad que sólo pueden resolverse con una *programación dinámica y preventiva*, y justamente al estar involucrado y comprometido con el *Ámbito Educativo*, veo la necesidad de contar con una estructura organizativa, no solo que esté acorde con los intereses de los alumnos, sino más bien favorece-

dora de los mismos y al mismo tiempo la Comunidad toda, disponga su accionar en función de nuestra razón de ser Docentes: “*Los Alumnos*”.

Así como la familia está considerada la “*célula básica de la sociedad*”, pienso que los alumnos son la “**célula básica del sistema educativo**”. Por eso he considerado una Comunidad Escolar Ideal (CEI), cuya organización, basada en un Esquema Básico Orgánico No Tradicional Trascendental (EBONTT), se manifiesta en una *representación gráfica fundamental*, que atañe a la constitución de una entidad colectiva como lo es la “Escuela”, en este caso particular *no autoritaria ni de control*, y que a la vez *se comunica y se extiende* a otras cosas y/o personas.

El espíritu dinámico de esta Comunidad está caracterizado por el lema:

“Todos para uno y uno para todos”...

Esto surge porque veo el crecimiento y desarrollo de un individualismo puro; hoy vivimos para nosotros mismos sin preocuparnos por nuestras tradiciones y nuestra posteridad: el sentido histórico ha sido olvidado de la misma manera que los valores y las instituciones sociales, como la escuela, donde los jóvenes vegetan sin grandes motivaciones ni intereses, desprovistos de los últimos valores sociales y morales.

Elementos constitutivos esenciales del EBONTT:

- » **Círculos concéntricos:** no cerrados, perfectamente identificados según el rol que desempeñan los integrantes; recubiertos de una membrana semipermeable que permite nutrirse para una *mejor interrelación con el entorno*.
- » **Vectores de acción:** Todos desde su rol, actúan en función de los alumnos y ellos al convertirse en exalumnos, nutren al sistema a través del *fenómeno de la retroalimentación*, generando un *Círculo Virtuoso entre Sociedad, Alumnos y ExAlumnos*.
- » **Proyecto colectivo** en el que participen padres, profesores y alumnos.
- » **Participación de los alumnos** intensa y articulada, en la *Gestión del Centro*.
- » **Coordinación profunda** de los profesores.
- » **Comunicación intensa y positiva**, entre *alumnos, profesores y padres*.
- » **Información fluida y clara** en *todas las direcciones*.
- » **Aulas no masificadas**, permitiendo *personalizar la enseñanza*.
- » **Producción de cambios** como fruto de la *reflexión crítica, sistemática y compartida*.
- » **Actividades curriculares** para el *tiempo libre de los alumnos*.
- » **Relación intensa con los padres** (*información, participación, reflexión*)
- » **Flexibilidad organizativa** (*adaptación a cambios e innovación rápida y fácil*)
- » **Producción de procesos** de *auto evaluación institucional*
- » **Autoridad equilibrada y razonable**, *distante del autoritarismo y permisividad*.
- » **Centro limpio y bien ornamentado**, *acogedor y funcional*.
- » **Educación que propicie** la *convivencia sana y positiva entre alumnos*.
- » **Atención a la educación de los valores**.
- » **Preocupación por alumnos** con *deficiencias y problemas de aprendizaje*.
- » **Transparencia** en la *gestión económica del Centro*.
- » **Sentido de pertenencia a la Institución**, como *herramienta estratégica en la Educación para la Convivencia y la Paz*.